

Pueblo y Revuelta: Hacia una Aplicación e Interpretación de la categoría de “Pueblo” para el Octubre Chileno de 2019¹³²

Alonso Martínez Cruz¹³³

Resumen:

El artículo busca realizar una aplicación e interpretación de la categoría de “Pueblo” para el *Octubre Chileno* de 2019. Buscando responder las interrogantes de qué posiciones teóricas nos permiten abordar al “Pueblo” como categoría de análisis en el caso chileno y de cuál es ese “Pueblo” que “despierta” el 18 de Octubre de 2019, se argumenta que dicha categoría encuentra en la experiencia chilena una doble partida de aplicación: una ligada al “Pueblo” como “Estado-Nación” y otra ligada al “Pueblo” como “Sujeto Subalterno”.

Palabras Clave: pueblo, octubre chileno, estado-nación, sujeto subalterno

¹³² El trabajo se inserta dentro de la discusión abierta sobre el carácter de la movilización y cuál/es fue/ron el/los sujeto/s protagonista/s en ella.

¹³³ Licenciatura en Historia. Universidad de Santiago de Chile. Investigador anexo al Centro de Estudios Migratorios de la Universidad de Santiago de Chile (CEM-USACH). (alonso.martinez.c@usach.cl).

1. Introducción

El 18 de Octubre de 2019 marcó la contingencia de un país que parecía explotar luego de 30 años de transición a la democracia. A medida las horas corrían al alero de los acontecimientos extraordinarios para un Chile presuntamente paradisíaco frente a sus pares latinoamericanos ¹³⁴, la presencia de cientos de miles de manifestantes que salieron a las calles a exigir demandas sociales otrora condenadas a los basurales de la historia estremeció los ánimos. Después de todo, de lo que se trataba era de remecer los fundamentos de un orden aparentemente termidoriano ¹³⁵ y plagado de problemáticas estructurales que aquejan a las grandes mayorías de la sociedad chilena.

A casi 3 años del *Octubre Chileno*, es posible reconocer ciertos desencuentros en torno al carácter de la movilización. Estallido Social, Revuelta Popular, Primavera de Chile e incluso Estallido Antisocial/Delictual son algunas de las formas mediante las cuales diferentes sectores de la ciudadanía le ha moldeado. Sin embargo, quizá más propositivos sean los acuerdos que, desde los ecos mesiánicos de las consignas callejeras, continúan presentes en la polifonía de la cosa pública: *¡Chile despertó!* Y si bien este *despertar* puede ser encauzado hacia los rincones más románticos de la cultura revolucionaria o hacia el *egoísmo y a la estupidez de las masas* ¹³⁶, lo cierto es que algo pareció cambiar en todas las esferas de la vida cotidiana. Era el “pueblo” manifestando su existencia.

Es entonces cuando explicitamos la centralidad de nuestra propuesta. Como diría Alain Badiou, hasta ahora nos hemos referido al concepto de “pueblo” para con el *18 O* desde trincheras teóricas más bien neutras o vulgares al igual que tantos otros vocablos del léxico político ¹³⁷. Esto abre la posibilidad de concentrar nuestros esfuerzos en una problematización del concepto frente a la experiencia de movilización chilena.

¹³⁴ Recordadas son las alusiones del entonces presidente Sebastián Piñera al carácter estable de la sociedad chilena. Ante sus ojos, Chile era visto como un verdadero oasis en medio de una América Latina convulsionada.

¹³⁵ Homologamos este término al caso chileno. Lo termidoriano procede del mes de termidor del calendario republicano de la Revolución Francesa. Dado que está relacionado con la fecha de la caída de Robespierre y del fin de su “Terror”, permite indicar el periodo final o último de un proceso determinado.

¹³⁶ Para utilizar la expresión del teólogo y sociólogo conservador Peter Berger en su *Dosel Sagrado: elementos para una Sociología de la Religión*. Determinando al egoísmo y la estupidez como las causas de lo precario de la realidad, Berger elimina la posibilidad de que el cuestionamiento del orden social imperante pueda ser legítimo. En Franz Hinkelammert, *Crítica a la Razón Utópica* (San José: Editorial DEI, 1984), 35-37.

¹³⁷ Alain Badiou, “¿Qué es un Pueblo?”, en *Veinticuatro Notas sobre los Usos de la palabra “Pueblo”*, ed. Alain Badiou (et. al.) (Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora), 10.

Transformando toda discusión sobre su contenido en un asunto de contexto o de origen de enunciación, buscaremos indagar en las siguientes interrogantes: ¿Qué posiciones teóricas nos permiten abordar al “pueblo” como categoría de análisis para el caso chileno? Y a partir de estas, discutir ¿Cuál es ese “Pueblo de Chile” que “despierta” de su fundamentalismo democrático a partir de la movilización iniciada el 18 de Octubre de 2019? Se sostendrá que la categoría de “pueblo” encuentra en la experiencia chilena una doble partida de aplicación: una ligada al “Pueblo” como “Estado-Nación” y otra ligada al “Pueblo” como “Sujeto Subalterno”.

2. Dos líneas teóricas por aplicar: el “Pueblo” como “Estado-Nación” v/s el “Pueblo” como “Sujeto Subalterno”

Hacia una discusión teórica sobre el concepto de “pueblo”, sugerimos la necesidad de detenernos en dos de sus corrientes más relevantes: el “Pueblo” como “Estado-Nación” y el “Pueblo” como “Sujeto Subalterno”. Mutuamente excluyentes, entre ambas ha existido un conflicto de representaciones ante la apropiación del término por encarnar. Y si bien en determinados momentos históricos ha parecido que existe una sobreposición de la una por sobre la otra, la existencia del conflicto se observa cual balanza en constante mutación desde hace al menos dos siglos.

La primera de las corrientes está relacionada con las propuestas teóricas que abogan por una equivalencia o acercamiento entre las categorías de “pueblo” y de “Estado-Nación”. Bajo clara tendencia a la continuidad desde finales del siglo XVIII, la teorización acerca del “pueblo” como parte de un entramado racional superior relacionado con la construcción nacional ha sabido posicionarse dentro de las referencias obligadas por utilizar tanto dentro de la academia como de la trivialidad. Su gran tesis consiste en que el “pueblo” refiere a una abstracción adyacente a determinados adjetivos de características nacionales ¹³⁸. Surgen así figuras tales como el “pueblo inglés”, el “pueblo ghanés” o el “pueblo chileno”.

Encontramos un gran enclave de esta tradición teórica en el filósofo alemán G. W. F. Hegel. Es cierto que el “pueblo” del idealismo hegeliano es más bien escurridizo y poco determinado ¹³⁹ si se considera que el autor

¹³⁸ Alain Badiou, *¿Qué es un Pueblo?*, 11.

¹³⁹ Éver Gonzalez, “El Concepto de Pueblo en la Óptica Hegeliana: Un Análisis desde la Historia”, en *Revista Amauta* 30 (Barranquilla 2012): 111.

madura constantemente su contenido. No obstante, Hegel continuamente insiste en afirmar que todo “pueblo” racional debe estar enraizado dentro de lo unitario del Estado. Si bien el “pueblo” es aquel que posee unidad cultural en cuanto a lenguaje y tradición, será dentro de la política donde este obtiene su carácter unitario al ser inseparables las categorías de “pueblo” y “estado” ¹⁴⁰. En *La Constitución de Alemania* (1802) obtenemos un primer paso de aproximación en tanto Hegel enfatiza en que todo “pueblo” unido debe poseer, además de las conexiones en torno a las costumbres, a la educación y al lenguaje ¹⁴¹, unidad dentro de la articulación de un Estado como defensor de la totalidad ¹⁴². Pero será en su *Filosofía del Derecho* (1821) donde radicalizará la unión entre “pueblo” y “estado” como gobierno más comunidad políticamente organizada. El Estado es así la Idea, lo racional, el fin absoluto, la unidad, el Ser Eterno ¹⁴³. Es el “pueblo” como “*el estado hegeliano mismo*” ¹⁴⁴.

Hacia la primera mitad del siglo XX, esta corriente encontrará en el jurista alemán Carl Schmitt una radicalización teórica y práctica en torno a la propuesta política del Movimiento Revolucionario Conservador Alemán (KR). Consideramos que muchas de sus reflexiones en torno al “pueblo” se encuentran ya en su obra *El Concepto de lo Político* (1932). Y si bien no refiere directamente al significado de este, sí aboga por la necesidad de un Estado como unidad política organizada ¹⁴⁵. Será dentro de este donde se manifestará toda racionalidad política. La categoría de “pueblo” será tratada con mayor insistencia en su trabajo *Estado, Movimiento, Pueblo* (1933). Explicitando las herencias de la tradición hegeliana ¹⁴⁶ y justificando el ascenso del nacionalsocialismo cual revolución legal bajo la voluntad del “pueblo”, este será definido como “*el lado apolítico que crece bajo la protección y a la sombra de las decisiones políticas*” ¹⁴⁷. En conjunto con el *Estado* como la parte política estática y el *Movimiento* como elemento político dinámico, conforman la unidad política del Estado en un patriotismo corporativista basado en la igualdad de estirpe.

En Chile podemos realizar un trazado histórico-teórico de esta posición entre las obras de los historiadores Alberto Edwards, Gonzalo Vial y Sergio Villalobos. No es ninguna casualidad que Edwards escriba como

¹⁴⁰ Esperanza Durán, “Nación y Estado: El Concepto de “Pueblo” en Hegel”, en *Revista Dialéctica* 4, 7 (Puebla 1979): 44-45.

¹⁴¹ Hegel, *La Constitución de Alemania* (Madrid: Aguilar, 1972), 27.

¹⁴² Hegel, *La Constitución de Alemania*, 22.

¹⁴³ Hegel, *Filosofía del Derecho*. (Buenos Aires: Claridad, 1968), 212.

¹⁴⁴ Durán, *Nación y Estado*, 54.

¹⁴⁵ Carl Schmitt, *El Concepto de lo Político* (Madrid: Alianza Editorial, 2009), 59.

¹⁴⁶ Carl Schmitt, “Estado, Movimiento, Pueblo: La Triple Articulación de la Unidad Política”, en *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad* 12 (Madrid 2017): 281.

¹⁴⁷ Carl Schmitt, “Estado, Movimiento, Pueblo, 280.

contemporáneo al cesarismo del KR, pues su sentir aristocrático en torno al fracaso de la institucionalidad chilena hacia 1930 resultaba ser una verdadera homología de la decadente Alemania de entreguerras. He ahí que en su *Fronda Aristocrática* (1928) Edwards insista en interpretar el desarrollo histórico de Chile como un ser viviente, orgánico y provisto de alma colectiva ¹⁴⁸. Se manifiesta una *totalidad* nacional.

En Vial y Villalobos podemos encontrar mayores puntos de confluencia si advertimos que ambos escriben bajo promociones académicas amparadas por la dictadura de Pinochet (1973-1990) ¹⁴⁹. Vial se manifestaría heredero del pensamiento de Edwards como nacionalista radical formando parte del régimen como Ministro de Educación entre 1978 y 1979. De su obra magna *Historia de Chile (1891-1973)* (1981) podemos extraer unitarismos explícitos. Si bien es cierto que Vial concentra más bien sus esfuerzos en explicar el fracaso del régimen democrático hacia 1973 justificando la “salida militar” en vez de en el “pueblo”, este se ve subsumido bajo lo que denomina como “Unidad Nacional”. Entendida como un consenso mínimo en torno a un sistema de valores fundamentales, “*evita que un país se autodestruya por la anarquía*” ¹⁵⁰. Por su lado, en Villalobos encontramos un intento declarado por realizar una definición de “pueblo” para con la historia de Chile desde matrices historiográficas herederas del estructuralismo francés. Ya desde el nombre de su *Historia del Pueblo Chileno* (1980) el autor expresa y delata sus intenciones. Constituyendo a su propio juicio una vasta síntesis interpretativa del pasado del “pueblo chileno” más allá de la historia narrativa tradicional, este es comprendido como la totalidad de la población chilena cualquiera fuese su condición social y la esfera de sus acciones ¹⁵¹. Siendo la única manera de comprender la trayectoria de un país, el historiador apunta al estudio de la “*la nación entera como protagonista de su historia*” ¹⁵². Ambos historiadores continúan relativamente vigentes.

La segunda de las corrientes destacadas refiere a la existencia de un contrarrelato frente al “Pueblo” como “Estado-Nación”. Siendo de amplia difusión y adscripción entre quienes se han considerado críticos y críticas del *status quo*, ya sea por presiones provenientes de determinadas filosofías de la historia o de ciertas militancias principalmente ligadas a la izquierda del espectro político, la teorización acerca del “Pueblo” como

¹⁴⁸ Julio Pinto, *La Historiografía Chilena durante el Siglo XX. Cien años de Propuestas y Combates*. (Valparaíso: América en Movimiento, 2016), 8; Alberto Edwards, *La Fronda Aristocrática en Chile*. (Santiago: Imprenta Nacional, 1928), 159; 246.

¹⁴⁹ Julio Pinto, *La Historiografía Chilena durante el Siglo XX*, 45-48.

¹⁵⁰ Gonzalo Vial, *Historia de Chile (1891-1973) Tomo I: La Sociedad Chilena en el Cambio de Siglo (1891-1920)*. (Santiago: Santillana, 1981), 33-34.

¹⁵¹ Sergio Villalobos, *Historia del Pueblo Chileno Tomo I*. (Santiago: Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, 1980), 7.

¹⁵² Ibid. P. 48.

“Sujeto Subalterno” ha buscado en su constancia histórica resquebrajar aquella presunta expedita armonía de los unitarismos estado-nacionales. Su gran tesis recae en que, si es posible construir una teorización sobre la categoría de “pueblo”, esta consiste necesariamente en que este representa a esa fracción de la población oprimida por una minoría ubicada en las directrices del orden imperante. Es el “tercer estado”, el “bajo pueblo” o el “pueblo oprimido”.

Un gran enclave teórico de esta corriente lo encontramos en el filósofo italiano Antonio Gramsci. Desde el marxismo como filosofía para interpretar y transformar la realidad, Gramsci define al “pueblo” como el *“conjunto de las clases subalternas e instrumentales de toda forma de sociedad que hasta ahora ha existido”*¹⁵³. Posicionando a este sujeto histórico en los márgenes de la historia dado su condición de oprimido, el comunista italiano abre una perspectiva teórica donde sujetas y sujetos tomados por múltiples en su individualidad poseen sentido de ser a lo largo de la historia: esclavos/as, siervos/as de la gleba, proletarios/as, campesinos/as, indios/as, etc. En este sentido, los privilegios que otrora Marx y Lenin otorgaban al proletariado como clase revolucionaria por excelencia se observan postergados a los recuerdos más estándares u ortodoxos del marxismo¹⁵⁴. Es el “pueblo” como conjunto heterogéneo de sujetas y sujetos oprimidos.

Entre la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI, tal influjo teórico será evidente en las formulaciones realizadas por el historiador hindú Ranajit Guha y por el filósofo argentino Enrique Dussel. Como miembro insigne del Grupo de Estudios Subalternos, Guha realiza eco directo de las teorizaciones de Gramsci sobre la categoría de “pueblo”. En su obra *Las Voces de la Historia* (2002), el historiador insiste en la especificidad del “pueblo” como sinónimo de “clases subalternas”. El “pueblo” no constituye otra cosa sino *“la diferencia demográfica entre la población total (...) y aquellos que se han descrito como élite”*¹⁵⁵. Por su parte, Dussel es mucho más pertinaz con respecto al desglose del “pueblo” como categoría. Más allá de aquella comunidad política que aboga por la aglutinación intersubjetiva originaria de cada una de las subjetividades

¹⁵³ Antonio Gramsci, *Cuadernos de la Cárcel Tomo 6*. (Puebla: Coedición Ediciones Era / Benemérita, 2000), 203.

¹⁵⁴ Laclau, E.; Mouffe, Ch., *Hegemonía y Estrategia Socialista: Hacia una Radicalización de la Democracia*. (Madrid: Siglo XXI, 1987), 94-98. Ramón Grosfoguel también ha discutido el privilegio del proletariado como vanguardia dentro del marxismo-leninismo. Para el sociólogo, el sujeto revolucionario del marxismo-leninismo *“queda oculto, camuflado, escondido bajo un nuevo universal abstracto que es (...) «el proletariado» y su proyecto político universal es «el comunismo»*. He ahí que *“el proyecto comunista en el siglo XX fuera desde la izquierda otro diseño global imperial / colonial que bajo el imperio soviético intentó exportar al resto del mundo el universal abstracto del «comunismo» como «la solución» a los problemas planetarios*”. En Ramón Grosfoguel, “Hacia un Pluriversalismo Transmoderno Decolonial. En *Tabula Rasa* 9 (Berkley 2008): 199-215.

¹⁵⁵ Ranajit Guha, *Las Voces de la Historia y otros estudios subalternos*. (Barcelona: Crítica 2002), 42.

singulares que conforman a la población de un Estado-Nación, el filósofo insiste en la existencia de contradicciones y conflictos que necesariamente le atraviesan. He ahí que el “pueblo” realice referencia a una fractura interna de la comunidad política, definido como “*opuesto a las elites, a las oligarquías, a las clases dirigentes de un sistema político*”¹⁵⁶. En un sentido gramsciano, como “*bloque social de [las] y los oprimidos*”¹⁵⁷, actor colectivo político constructor de la historia.

En Chile esta posición teórica obtiene materialidad principalmente en la figura del historiador Gabriel Salazar¹⁵⁸ como exponente fundamental de la Nueva Historia Social hacia finales del siglo XX. En su muy citada obra *Labradores, Peones y Proletarios* (1985), Salazar expresa la necesidad de crear una teoría para las clases populares. Refiriendo a que el “pueblo” debe ir más allá del monismo unitario del “pueblo-nación”, el historiador afirma que esta categoría no es otra cosa que una realidad interior del Estado-Nación. A juicio del autor, sobre todo después del golpe de estado en Chile de 1973, la única posibilidad de definir al “pueblo” es tomando en cuenta a la historicidad involucrada en el *drama interior de la nación*. El “pueblo” así conforma a “*la parte alienada de la nación, aquella que detenta la historicidad*”¹⁵⁹. Hoy en día, la posición salazariana como expresión de esa (¿Vieja?) Nueva Historia Social sigue gozando de amplio respaldo académico y social.

Abogamos porque ambas líneas teóricas encuentran en el caso chileno posibilidades de aplicación interpretativa. Inevitablemente ha quedado delatada la promoción del uso de una caja de herramientas lo bastante amplia como para construir diálogos interdisciplinarios. Áreas tales como la sociología, la historiografía o la filosofía son algunas de las que podrán ser vislumbradas en las siguientes letras.

3. “Chile Despertó”: el “Pueblo” como “Estado-Nación” en el 18 O

Ya hemos comentado parte de un posible desglose para con este apartado. Buena parte de la polifonía que obtuvo las suficientes oportunidades políticas dentro de los campos de enunciación de la cosa pública puede ser sintetizada en una breve pero contundente bandera de lucha: *¡Despertó, despertó, Chile despertó!* Para utilizar las palabras del historiador Mario Garcés, aquella fue la consigna que comenzaron a cantar cientos de

¹⁵⁶ Enrique Dussel, *20 Tesis de Política*. (México D.F.: Siglo XXI, 2006), 91.

¹⁵⁷ Enrique Dussel, *20 Tesis de Política*, 92.

¹⁵⁸ Cual heredero de la propuesta de historiadores tales como Julio César Jobet o Hernán Ramírez Necochea.

¹⁵⁹ Gabriel Salazar, *Labradores, Peones y Proletarios: Formación y Crisis de la Sociedad Popular Chilena del siglo XIX*. (Santiago: Ediciones Sur, 1985), 15.

miles de manifestantes¹⁶⁰ por las calles, avenidas y por esas “grandes alamedas” antaño vaticinadas por el presidente Salvador Allende en su último discurso el 11 de septiembre de 1973¹⁶¹. Dividida esta consigna en dos en tanto se manifestaba la existencia de un Estado-Nación chileno mientras se revelaba un *despertar* tras largas décadas de sueño cual *peso de la noche*, nos recuerda a ese liberacionismo nacional en clave revolucionaria que brilló en la plenitud del siglo XX latinoamericano¹⁶².



Foto N°1: “¡Chile Despertó!”

No pocos fueron los medios que se preocuparon por generar material sobre el “despertar” de Chile. Entre ellos, deseamos destacar a *El Mostrador*, *The Clinic*, *El Observador* y la *BBC*¹⁶³.

Si bien las progresivas tendencias que afirmaron al *Chile Despertó* como himno del *Octubre Chileno* se habían generado entre los días 18 y 21 de octubre de 2019, según manifestaba *El Mostrador*¹⁶⁴, no fue sino hasta la radicalización posterior de la protesta donde su consolidación no mantuvo indiferente a ninguna de las personas que se concentrarían diariamente en diferentes lugares de Chile. Hacia el 25 de octubre de 2019,

¹⁶⁰ Entre ellas y ellos, quien escribe.

¹⁶¹ Fue precisamente esta consigna la utilizada por Garcés para introducir toda una multiplicidad de causas, características y propuestas ligadas al Estallido Social en uno de los trabajos más rápidos en publicarse sobre la marcha de los acontecimientos ocurridos entre octubre y diciembre del año 2019. Mario Garcés, *Estallido Social y una Nueva Constitución para Chile*. (Santiago: LOM, 2019), 5.

¹⁶² Nos referimos a los Movimientos/Ejércitos de Liberación Nacional (MLNs/ELNs), repartidos por gran parte de Latinoamérica hacia mediados del siglo XX.

¹⁶³ Amerita destacar que la BBC es una cadena con suficientes corresponsales de prensa en el mundo como para cubrir con detención cualquier acontecimiento político de relevancia.

¹⁶⁴ El Mostrador, ““Oh, Chile despertó”: masiva concentración pacífica en Plaza Italia desafía el estado de “guerra” de Piñera”, *El Mostrador*, 21 de octubre de 2019. Recuperado de [“Oh, Chile despertó”: masiva concentración pacífica en Plaza Italia desafía el estado de “guerra” de Piñera - El Mostrador](#).

día en el que ocurrió la llamada *Marcha más Grande de Chile* concentrando alrededor de 1,2 millones de personas en el centro de Santiago y alrededor de 3 millones a nivel nacional ¹⁶⁵, el diario *The Clinic* recopilaba información relativa a lo que podemos observar en la *Foto N°1*. En sus palabras se lee lo siguiente:

"Entre la multitud comenzó a desplegarse una gigantesca bandera con el lema «Chile despertó», la consigna que ha proliferado por las redes sociales, acompañado de la frase «No estamos en guerra», en referencia a la declaración de guerra que hizo Piñera contra los causantes de incendios en supermercados y estaciones del Metro"

¹⁶⁶.

De manera similar, hacia el 28 de octubre de 2019 *The Clinic* aceptaba las palabras de Susana Hidalgo, la autora de la fotografía más significativa del *Octubre Chileno*, a publicar como sinónimo de los tipos ideales periodísticos defendidos por su línea editorial. En las palabras de Hidalgo se planteaba la necesidad de una resignificación de la lucha hacia un país por construir en un nuevo horizonte de sentido:

*"Cada uno tendrá su interpretación. Pero debo decir que jamás la intención de esta imagen será incitar odio o división. yo veo una re-evolución y el sueño de un país libre y unido (...) Esto no se trata de colores políticos, se trata del amor profundo que tenemos por el territorio que habitamos, nuestra gente y su cultura (...) Chile Despertó"*¹⁶⁷.



Foto N°2: "La imagen es de todos y habla por sí sola"

¹⁶⁵ La Tercera, "Manifestación desde las alturas: videos muestran la histórica convocatoria de la "Marcha más Grande de Chile"", La Tercera, 25 de octubre de 2019. Recuperado de [Manifestación desde las alturas: videos muestran la histórica convocatoria de la "Marcha más grande de Chile" - La Tercera](#); BBC News Mundo, "Protestas en Chile: la histórica marcha de más de un millón de personas que tomó las calles de Santiago". BBC News, 26 de octubre de 2019. Recuperado de [Protestas en Chile: la histórica marcha de más de un millón de personas que tomó las calles de Santiago - BBC News Mundo](#)

¹⁶⁶ EFE/The Clinic, "Más de un millón de personas se manifestaron en Santiago contra Piñera y la desigualdad social en la marcha más grande de Chile". The Clinic, 25 de octubre de 2019. Recuperado de. [Más de un millón de personas se manifestaron en Santiago contra Piñera y la desigualdad social en la marcha más grande de Chile \(theclinic.cl\)](#)

¹⁶⁷ Susana Hidalgo, "Autora de la foto más compartida del estallido social en Chile: «La imagen es de todos y habla por sí sola»", The Clinic, 28 de octubre de 2019. Recuperado de [Autora de la foto más compartida del estallido social en Chile: "La imagen es de todos y habla por sí sola" \(theclinic.cl\)](#).

Quizá más llamativas sean las letras que este medio publicó en honor al *Portador de la Bandera Baleada*. Se trataba de José Barriga, habitante de la comuna de Lo Barnechea ubicada en el pudiente sector oriente de Santiago. Fuertemente tocado según sus afirmaciones como consecuencia de los hechos extraordinarios que estaban ocurriendo, manifestaba la necesidad de superar las fracturas internas de la sociedad:

"Antes de salir con la bandera baleada hice dos pancartas. La primera fue "Ni izquierda ni derecha", la segunda, "Chile no te duermas más". Era emocionante ver al país unido y no en el individualismo. No importaba si era el centro, Providencia o Las Condes, las clases sociales poco importaban: estábamos todos caceroleando" ¹⁶⁸.

Hacia otras aristas, tanto *El Observador* como *El Mostrador* nos parecen medios pertinentes pues permiten superar las barreras regionales y nacionales. Primero porque *El Observador* se trata de un diario oriundo de Valparaíso. Y si bien no representa radicales esfuerzos de descentralización en tanto Valparaíso se afirma como uno de los puertos más importantes de Chile y está ubicado geográficamente bajo parámetros que todavía podríamos considerar centrales, amplía la existencia de un movimiento que se afirma como chileno más que como santiaguino¹⁶⁹. En cercanía con el proceso constituyente que fue erguido sobre la marcha de los acontecimientos relativos al *Octubre Chileno*, hacia el 22 de enero de 2020 este diario aún sostenía los ecos mesiánicos del *Chile Despertó*:

*"Claramente, esto aún no soluciona los graves problemas de nuestro país, pero sí marca el inicio histórico de la construcción de un nuevo Chile (...) Los chilenos y chilenas están despiertos, atentos a cómo avanzan los proyectos y estarán mirando de cerca el proceso constituyente, participando, opinando y haciendo valer su voz. A tres meses del estallido estamos en un breve momento de calma, de espera e incertidumbre. El futuro es incierto. Pero lo real es que nada volverá a ser como antes, porque realmente "Chile Despertó"..."*¹⁷⁰.

Segundo, porque *El Mostrador* apuntó al internacionalismo del *Chile Despertó*. En nuestros tiempos globalizados pecaría de inocencia creer que las diferentes localidades no se ven influidas por los hechos globales y viceversa pues el aleteo de una mariposa en China puede afectar tanto al desarrollo de la bolsa en Wall Street

¹⁶⁸ García, "El portador de la bandera baleada", *The Clinic*, 11 de noviembre de 2019. Recuperado de [El portador de la bandera baleada \(theclinic.cl\)](http://theclinic.cl).

¹⁶⁹ No obstante, se podría estar de acuerdo con que las manifestaciones obtuvieron en Santiago su génesis.

¹⁷⁰ Francisco Calderón, "El histórico día en el que "Chile Despertó"", *El Observador*, 22 de enero de 2020. Recuperado de [El histórico día en el que "Chile Despertó" \(observador.cl\)](http://observador.cl)

como en Santiago. He ahí que la proliferación del *Chile Despertó* en países como Australia con el objetivo de defender “el derecho de vivir en paz” sea relevante dentro de nuestras fuentes ¹⁷¹.

Todavía más significativa nos resulta la cobertura de la *BBC* en torno al internacionalismo del *Chile Despertó*. Hacia el 27 de octubre de 2019 las protestas en Chile ya resonaban en el gran almanaque de países alrededor del globo. Las reacciones de solidaridad provenientes desde el resto de los países en América Latina y las concentraciones de compatriotas y simpatizantes en Europa dan cuenta de aquello. Buenos Aires, Tijuana, San José, Sao Paulo, Caracas, Cambridge, París, Málaga o Ámsterdam se inscriben en este escenario ¹⁷². Lo nacional todavía tiene algo que decir frente a las estructuras supranacionales.

Inscribimos este primer momento de análisis del *18 O* dentro de los parámetros del “Pueblo” como “Estado-Nación”. La discriminación de fuentes realizada beneficia a que fue Chile como totalidad y actor colectivo el que acometió a remecer sus *tiempos normales*. Para profundizar en esta materia, referimos a la existencia de tres puntos de análisis: 1) Unidad Nacional, 2) Ausencia de Guerra e 3) (Inter)Nacionalismo.

Sea la *Unidad Nacional* el punto más evidente en torno a las reflexiones del *Chile Despertó*. Las constantes insistencias contenidas en las fuentes que apuntan a la posición de Chile como un todo colectivo que se manifiesta independientemente de las posiciones políticas o clases sociales en honor al sueño de un país libre y unido dan testimonio de ello. Por un lado emergen tímidamente las posiciones hegelianas y schmittianas sobre la consolidación racional del “pueblo” como comunidad política organizada dentro del Estado. Sin embargo, no son pertinentes las concepciones corporativistas del “pueblo” en Schmitt en torno a la pasividad de este como sujeto a las directrices políticas de un partido único o del Estado propiamente tal.

Por otro lado, las propuestas chilenas manifiestan un mayor sentido de aplicación. El *Chile Despertó* nos obliga de alguna manera a encauzar la discusión ya sea desde un Edwards y el alma nacional y colectiva de Chile, desde un Vial y la Unidad Nacional pese a las pugnas internas, sean estas muy duras e incluso sangrientas ¹⁷³ o desde un Villalobos y la nación entera como protagonista de su historia.

¹⁷¹ EFE, “Centenares de manifestantes corean “¡Chile despertó!” en Australia”, *El Mostrador*, 2 de noviembre de 2019. Recuperado de [Centenares de manifestantes corean «¡Chile despertó!» en Australia - El Mostrador](#)

¹⁷² BBC News Mundo, “Protestas en Chile: las reacciones de solidaridad en Europa y América Latina a los reclamos de los manifestantes chilenos”, BBC, 27 de octubre de 2019. Recuperado de [Protestas en Chile: las reacciones de solidaridad en Europa y América Latina a los reclamos de los manifestantes chilenos - BBC News Mundo](#)

¹⁷³ Gonzalo Vial, *Historia de Chile Tomo I*, 33.

La *Ausencia de Guerra* es otro de los puntos importantes dentro de las fuentes para con el *Chile Despertó*. Siguiendo a Carl Schmitt, la guerra debe ser comprendida como la realización máxima de la enemistad bajo la dialéctica política *amigo-enemigo*¹⁷⁴. He ahí que la ausencia de esta, a ojos de las y los teóricos del “Pueblo” como “Estado-Nación”, no debiera constituir otra cosa que la construcción de una totalidad reunificada bajo el principio de la amistad política. La tendencia social del #NoEstamosEnGuerra dentro del *Octubre Chileno* frente a la declaración de guerra sostenida por el expresidente Sebastián Piñera aglutinó a una multiplicidad de actores ubicados tanto en la sociedad política como en la sociedad civil. Recordadas son las sentencias del actual Comandante en Jefe del Ejército de Chile, Javier Iturriaga, quien fuera nombrado Jefe de la Defensa Nacional para la Región Metropolitana durante el estado de emergencia hacia finales del año 2019 a causa de las protestas del *Octubre Chileno*: “*La verdad es que no estoy en guerra con nadie*”¹⁷⁵.

Por último, el (*Inter*)*Nacionalismo* o la solidaridad internacional de chilenas y chilenos y simpatizantes de otras nacionalidades termina por solidificar la aplicación del “Pueblo” como “Estado-Nación” en el *Octubre Chileno*. Dado que el internacionalismo de las fuentes no remite necesariamente a la negación de las nacionalidades emergiendo figuras tales como los apoyos australianos, argentinos, franceses, finlandeses o mexicanos, el *Chile Despertó* se manifiesta como garante de su singularidad, unicidad e irreductibilidad dentro de los hechos históricos a medida se aleja de posiciones apátridas o anacionales. Pues precisamente el *Chile Despertó* aboga por aquella patria hoy vapuleada como motivo de movilización.

En última instancia, el *Chile Despertó* representa los anhelos de superación de toda serie de particularismos. Para utilizar las palabras del pensador español Gustavo Bueno, se trata de la afirmación del “pueblo” bajo una *Nación Política* como fundamento de un nuevo orden y que está en marcha repleto de promesas para satisfacer, al menos desde sentidos primordialmente ideológicos, los intereses de todas y todos: pobres, ricos, laicos, clérigos, rústicos y urbanos. Una realidad colectiva que está por encima de la voluntad o del capricho de la ciudadanía en su singularidad ¹⁷⁶.

¹⁷⁴ Carl Schmitt, *El Concepto de lo Político*, 63.

¹⁷⁵ Hernán Basoalto, ““La verdad es que no estoy en guerra con nadie”: General Iturriaga se desmarca de dichos del Presidente Piñera”, La Tercera, 21 de octubre de 2019. Recuperado de [“La verdad es que no estoy en guerra con nadie”: General Iturriaga se desmarca de dichos del Presidente Piñera - La Tercera](#)

¹⁷⁶ Gustavo Bueno, *España frente a Europa*. (Barcelona: Alba, 1999), 124.

4. “Somos Los de Abajo y vamos por Los de Arriba”: el “Pueblo” como “Sujeto Subalterno” en el 18 O

Bajo esta consigna se recuerdan posiciones mucho más clasistas en torno a las características o alcances del *Octubre Chileno*. El *Somos Los de Abajo y vamos por Los de Arriba* obtuvo amplia difusión entre quienes nos manifestamos como sujetos y sujetas activas de la protesta. Desde su *mainstream* en la política de la calle, tal bandera de lucha atribuía la responsabilidad de las problemáticas estructurales a las acciones arbitrarias de una determinada dominación y dirigencia política, económica y cultural. He ahí que la contraposición del “pueblo” frente a una élite separada radicalmente de la realidad de las mayorías no fuera considerada una casualidad. Se trata de la tesis sostenida por autores como Sergio Grez, Mario Garcés, José Ponce o Carlos Ruíz. Cual rebelión popular contra el Estado y el Capital, el *Octubre Chileno* representa la irrupción de un *nuevo pueblo/nueva clase trabajadora* desarrollada bajo el telón del neoliberalismo¹⁷⁷.

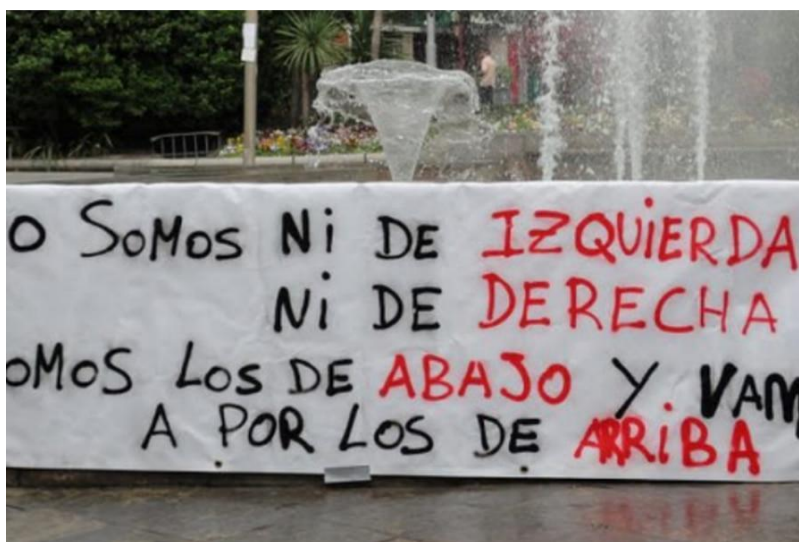


Foto N°3: “Somos Los de Abajo y vamos por Los de Arriba”¹⁷⁸

¹⁷⁷ Carlos Ruíz, *Octubre Chileno, la Irrupción de un Nuevo Pueblo*. (Santiago: Taurus, 2020), 60-70; Sergio Grez, “Rebelión Popular y Proceso Constituyente en Chile”. En Folchi, M. (Ed.), *Chile Despertó: Lecturas desde la Historia del Estallido Social de Octubre* (Santiago: Universidad de Chile, 2019), 13-12; Mario Garcés, *Estallido Social y una Nueva Constitución para Chile*, 15; José Ponce, *Revuelta Popular: Cuando la “Nueva” Clase Trabajadora se tomó las Calles, Chile 2019*. (Valparaíso: América en Movimiento, 2020), 23.

¹⁷⁸ En estricto rigor, la frase realiza alusión a la ausencia de partidos de vanguardia dentro de la protesta. En este sentido, la denominada “clase política” era observada como parte de la élite.

La discriminación de fuentes que hemos realizado para este apartado incluye a los diarios y medios *The Clinic*, *La Tercera*, *U. de Chile*, *El Mostrador* y *CIPER Chile*.

Gran parte de lo que deseamos argumentar encuentra sentido en las palabras de Soledad Mella, pobladora y dirigente de la población Lo Hermida y líder del Movimiento de Recicladores de Chile. Hacia los alrededores del *Octubre Chileno*, Mella insistía firmemente en que la protesta debía ser interpretada como el punto de fuga de una rabia popular acumulada por décadas de indiferencia. La división entre el “pueblo” y quienes a su juicio ostentaban abiertamente los poderes fácticos e institucionales de la sociedad se manifestaba en su purismo más clásico:

“para qué hablar del costo de vida que día a día se encarecía más y más, pero el pueblo estaba más preocupado de la clasificación de la Roja al mundial o la Copa América (...) Fueron años en que los poderosos podían jactarse de su éxito e invitar al resto de América a imitar sus logros y llegar a los niveles de desarrollo que tenía el Chile de los empresarios. Sin embargo, debajo, por los caminos del pueblo, se gestaba la rabia, la desobediencia, el “basta ya”

179.

Parecía ser que el “pueblo en lucha”, más allá de los posibles consensos académicos o vulgares sobre el concepto, recorría y emergía en y desde los sótanos del Estado y de la democracia cual signo característico de su composición.

En una dirección análoga, declaramos pertinente la inclusión de voces provenientes de campos culturales y musicales si nos detenemos en que históricamente han sido importantes para la conformación de canales de expresión y participación en diferentes coyunturas y procesos sociales históricos¹⁸⁰. Hacia fines del año 2019, la agrupación Inti Illimani como representante insigne de la *Nueva Canción Chilena* desde la década de 1960 brindaba palabras coincidentes con los dichos de Soledad Mella para el diario *La Tercera*:

“Para el grupo, además, era importante participar de instancias desligadas de lo comercial (...) Esta explosión chilena era tan contra todo eso, incluido nosotros mismos, armando show para aparecer con mucha gente en la tele

¹⁷⁹ Soledad Mella, “Soledad Mella: Ahora nos miran a la cara”, *The Clinic*, 24 de diciembre de 2019. Recuperado de [Soledad Mella: Ahora nos miran a la cara \(theclinic.cl\)](https://theclinic.cl/soledad-mella-ahora-nos-miran-a-la-cara)

¹⁸⁰ “No hay Revolución sin canciones”, decía Salvador Allende.

[y] *Por eso nos parecía que lo que teníamos que hacer era estar con la gente. El gran protagonista de estas semanas es el pueblo chileno*"¹⁸¹.

Llegados a este punto, cabría plantear una interrogante fundamental ¿De qué estaba compuesto ese “pueblo” otrora dormido y que acometió a su desobediencia civil frente a los sectores más acomodados de la sociedad? Con el objetivo de que se comprenda la radical amplitud de lo que deseamos argumentar, brindaremos algunos ejemplos.

En primer lugar, las y los estudiantes secundarios ocuparon un lugar privilegiado si se trata de discriminar desde la cronología de las irrupciones de las y los sujetos en el espacio público. Pues si algo fue lo que impulsó progresivamente la movilización tras la recordada alza de treinta pesos en la tarifa del Metro de Santiago, siguiendo al *Diario U. de Chile*, fue la opción de saltar los torniquetes instalada a presión por el movimiento de estudiantes secundarios¹⁸². Recordadas son las imágenes de estas y estos brincando sobre los aparatos.

En segundo lugar, también se afirma la presencia de hinchas de varios de los equipos del fútbol chileno. Hayan sido estos alentadores de Colo-Colo, Universidad de Chile, Universidad Católica o del resto de las hinchadas nacionales, lo cierto es que su presencia vino a constituir uno de los puntos más curiosos dentro de las concentraciones diarias en la rebautizada como Plaza Dignidad-ex Plaza Italia. Desde *CIPER Chile*, los cientistas sociales Axel Caro y Mauricio Sepúlveda apuntan a que este fenómeno logra explicarse mediante una parsimoniosa superación social de la mercantilización sufrida por buena parte de los clubes de fútbol nacional hacia inicios de los años 2000. Si en aquellos tiempos los líderes privilegiaban objetivos tales como conseguir entradas o reunir dinero en vez de “recuperar los clubes”, a partir de las grandes movilizaciones del año 2011 comenzaron a penetrar ciertas ideas políticas orientadas a la construcción de relaciones sociales más horizontales en la composición de las barras. Este es el sentido del “neobarrismo”¹⁸³.

¹⁸¹ La negrita es nuestra. Patricia Reyes, “Inti Illimani: “El gran protagonista de estas semanas es el pueblo chileno””, *La Tercera*, 20 de diciembre de 2019. Recuperado de [Inti Illimani: “El gran protagonista de estas semanas es el pueblo chileno” - La Tercera](#).

¹⁸² María Luisa Cisternas, “Las horas previas al 18-O: el rol del movimiento estudiantil que detonó la “primavera chilena””, *Diario U. de Chile*, 17 de junio de 2022. Recuperado de [Las horas previas al 18-O: el rol del movimiento estudiantil que detonó la “primavera chilena” « Diario y Radio Universidad Chile \(uchile.cl\)](#)

¹⁸³ Rodríguez, J. P.; Ramos, M., “El neobarrismo: las barras como actor social relevante en el Chile del estallido”. *CIPER Chile*, 17 de abril de 2021. Recuperado de [El neobarrismo: las barras como actor social relevante en el Chile del estallido - CIPER Chile](#)



Foto N°4: “La Primera Línea”

En tercer lugar, llama profundamente la atención la presencia de infantes inscritos en el Servicio Nacional de Menores de Chile (SENAME) dentro de las protestas. Los datos sobre violaciones a los derechos humanos en Valparaíso en el 18 O son reveladores. Según *El Mostrador*, desde el inicio del estallido se registraron un total de 46 detenciones de menores en Valparaíso. De dicha cantidad, 21 han pasado o se encuentran dentro de la Red SENAME, cercano al 46% ¹⁸⁴. Lamentamos no profundizar en el estudio de las causas por las cuales estos infantes emergen en los registros policiales en su especificidad en tanto no sabemos si se debe a la participación política activa de estos o a meros actos tildados de “vandálicos” por la autoridad. No obstante, a modo de hipótesis podríamos sugerir que esta presencia podría formar parte del conglomerado de expresiones del malestar social no necesariamente políticas como último recurso para salir de la marginalidad ¹⁸⁵.

Esta amplitud social del “pueblo” en lucha sugiere la necesidad de que el *Octubre Chileno* sea comprendido como la irrupción de toda una serie de sujetos y sujetas ajenos a la “estabilidad nacional”. Para recordar las palabras del audio filtrado de la ex primera dama Cecilia Morel hacia fines del año 2019, se trataba

¹⁸⁴ El Mostrador, “Informe entregado a la ONU apunta a que casi la mitad de los menores detenidos en Valparaíso pertenecen al Sename”, El Mostrador, 7 de noviembre de 2019. Recuperado de [Informe entregado a la ONU apunta a que casi la mitad de los menores detenidos en Valparaíso pertenecen al Sename - El Mostrador](#)

¹⁸⁵ Al menos en fracción. Tomás Moulian, *El Consumo me Consume*. (Santiago: LOM, 1998), 47.

de una “invasión extranjera alienígena” que insistía en la disminución de los privilegios de los sectores más acomodados de la sociedad con el fin de que los bienes fueran compartidos. Deseamos que se comprenda la radicalidad de “lo extranjero-alienígena” en esta metáfora. Siguiendo la propuesta de la filósofa Diana Aurenque, estas palabras construyen discursivamente una lucha entre Morel y los suyos privilegiados, legítimas directrices del territorio nacional, contra todos los demás alienígenas. En esta dialéctica,

“[estos últimos remiten a los nacidos] *en otro lugar, los extraños y extranjeros, los otros que desconozco y temo. Hasta hace un año, el privilegiado no sabía realmente de los otros, de los muchos otros que son una mayoría apabullante, y que tras la revuelta, aparecieron, por primera vez, en el radar como temibles invasores. No hay que olvidar, que hace sólo algunos meses, altas autoridades confesaron que desconocían las condiciones de vida y hacinamiento de nuestro país*”¹⁸⁶.

En esta dirección, la composición del “pueblo” en lucha remite a radicales diferencias entre quienes se han posicionado dentro de las cúspides de la dominación y dirigencia política frente a quienes arremetían contra esta. El *18 O* llevó estas diferencias al plano de la acción política de la mano de un gran malestar paulatinamente gestado desde finales del siglo XX. Es el “alienígena” como contracara de la “Unidad Nacional”.

Inscribimos este segundo momento de análisis dentro de los parámetros del “Pueblo” como “Sujeto Subalterno”. La discriminación de fuentes realizada beneficia a que fueron aquellas y aquellos tradicionalmente excluidos de los grandes asuntos de la cosa pública los protagonistas en las manifestaciones. Para profundizar en esta materia, nos referimos a la existencia de tres puntos de análisis: 1) Contradicción, 2) Composición Social y 3) Otredad.

La *Contradicción* se inscribe como elemento fundamental en el análisis del *Somos los de Abajo y vamos por Los de Arriba*. Las fuentes y propuestas seleccionadas apuntan a que la movilización en sí misma refiere a

¹⁸⁶ Diana Aurenque, “Columna de Diana Aurenque: Voto y despertar alienígena”, The Clinic, 22 de octubre de 2020. Recuperado de [Columna de Diana Aurenque: Voto y despertar alienígena \(theclinic.cl\)](https://theclinic.cl/columna-de-diana-aurenque-voto-y-despertar-alienigena)

una radical separación de las elites nacionales con la vida cotidiana de las grandes mayorías ¹⁸⁷. Fue esta separación la que se expresó en la lucha popular dando cuenta de las contradicciones sociales antes relegadas al peso de la política de los pactos por la transición a la democracia. Tanto Gramsci desde la marginalidad de los oprimidos, Guha y la no-inclusión de la élite dentro del “pueblo” y Dussel y el “pueblo” como retrato de las contradicciones de la comunidad política permiten sostener el horizonte de sentido de nuestra propuesta. Por su lado, las formulaciones de Salazar remiten mayor relevancia en tanto desarrolla su teorización al alero del “pueblo” en Chile hacia la década de 1980. Si advertimos que muchas de las problemáticas estructurales criticadas por el *18 O* encuentran en el siglo XX su punto de partida, aquella “teorización sobre los sectores populares” ameritaría una extensión hacia el siglo XXI ¹⁸⁸.

La *Composición Social* es otro elemento relevante dentro de las fuentes seleccionadas. El amplio espectro de sujetos y sujetas involucrados en el *18 O* implica la imposibilidad de concentrar los esfuerzos en delimitar un sujeto privilegiado dentro de la revuelta popular. Es cuando el “Pueblo” como “Sujeto Subalterno” toma forma mediante la acumulación de posiciones críticas de las problemáticas estructurales. Ya sean las y los estudiantes secundarios, el neobarrismo de las hinchadas de fútbol, los infantes del SENAME o la gran irrupción del movimiento feminista, remitimos a una conceptualización del “pueblo” ligada a la amplitud que requieren posiciones tales como el “bloque social de las y los oprimidos” tanto en Gramsci como en Dussel, las “clases subalternas” en Guha y los “sectores populares” en Salazar. Para servirnos de las formulaciones de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, el *18 O* niega la posibilidad de referirnos al *sujeto* como totalidad irreductible, pues estamos ante una articulación de distintas *posiciones de sujeto* fusionadas en un proyecto democrático ¹⁸⁹. La existencia de vanguardias es relegada de nuestro análisis.

Por último, la *Otredad* nos permite solidificar la manifestación del “Pueblo” como “Sujeto Subalterno” hacia un *18 O* que remeció desde las contradicciones internas de la sociedad la armonía de la

¹⁸⁷ Esta es la hipótesis de Alberto Mayol. Según el sociólogo, el *18 O* se produjo debido a un *desequilibrio normativo*. Esto refiere a una incongruencia entre la directriz de una sociedad en campos como la economía o la política respecto a los fundamentos valorativos o normativos de la sociedad presuntamente representada. Se trata del dilema de quienes crean y recrean las leyes desde poderes fácticos o institucionales pero son los primeros en incumplirlas. Si bien “Chile ha sido el experimento más radical del neoliberalismo y la más osada sociedad de consumo. (...) Su derrumbe parece ser el prólogo de los efectos derivados de los desequilibrios normativos, políticos, sociales y culturales que el modelo neoliberal produce”. Alberto Mayol, *Big Bang. Estallido social 2019. Modelo derrumbado - Sociedad rota - Política inútil*. (Santiago: Catalonia, 2019), 24.

¹⁸⁸ Su aplicación hacia el siglo XXI ameritaría matizar una teorización desde las diferencias del contexto actual.

¹⁸⁹ Laclau, E.; Mouffe, Ch., *Hegemonía y Estrategia Socialista*, 250.

“Unidad Nacional”. Un poco de esto ha quedado ya esbozado en la línea de la filósofa Diana Aurenque con respecto a la invasión “extranjero-alienígena” de Cecilia Morel. Este punto de análisis merece la existencia de dos momentos claramente definidos. El primer momento está relacionado con la homologación del 18 O como una invasión. Vista desde lineamientos belicistas, la invasión requiere la existencia de un enemigo capacitado para vulnerar los fundamentos del orden social. Es la *Otredad* de la revuelta popular como *algo* que pone en peligro a la unidad de la “comunidad nacional”¹⁹⁰. Como consecuencia, el segundo momento refiere a que la *Otredad* no proviene desde las entrañas de la totalidad, sino que desde su exterioridad como un “*más allá*” del sujeto en el sistema, de su trabajo, de su deseo, de sus posibilidades, de su proyecto”¹⁹¹. Frente a esto, el *Octubre Chileno* bajo el discurso del *Somos los de Abajo y vamos por Los de Arriba* se escapa de las concepciones monistas cual “Pueblo” como “Estado-Nación” en honor a toda una serie de fracturas de lo social. Lo subalterno emerge.

En última instancia, el *Somos los de Abajo y vamos por Los de Arriba* representa las tensiones existentes en el seno del Estado Nación chileno con respecto a la categoría de “pueblo”. Es cierto que el *Octubre Chileno* no debe ser catalogado como una revolución que fue capaz de cambiar radicalmente las directrices teóricas y prácticas de un sistema todavía por construir. No obstante, se advierte un proyecto popular en su trasfondo. Para utilizar las palabras del marxista boliviano Álvaro García Linera, el “Pueblo” como “Sujeto Subalterno” facilita una interpretación de la protesta chilena como momento crítico en el cual la superficie de la estabilidad nacional y sus relaciones de dominación fue obligada a resquebrajarse. En dicho momento, las luchas populares y los movimientos sociales liberadores se rebelaron contra el orden establecido a medida vencieron temores, represalias y prejuicios cual multitud creativa en acción¹⁹².

5. Conclusiones

En el presente artículo hemos abogado por una aplicación e interpretación de la categoría de “Pueblo” para el *Octubre Chileno* de 2019. Para aquello, nos hemos propuesto responder dos interrogantes: 1) qué posiciones teóricas nos permiten abordar al “Pueblo” como categoría de análisis en el caso chileno y 2) cuál es

¹⁹⁰ Enrique Dussel, *La Filosofía de la Liberación*. (Bogotá: Nueva América, 1996), 67.

¹⁹¹ Enrique Dussel, *La Filosofía de la Liberación*, 56.

¹⁹² Álvaro García Linera, *¿Qué es una Revolución? Y otros Ensayos Reunidos*. (Buenos Aires: CLACSO; Prometeo, 2020), 163.

ese “Pueblo” que “despierta” el 18 de Octubre de 2019. Ambas han procurado ser respondidas desde la argumentación de que dicha categoría encuentra en la experiencia chilena una doble partida de aplicación: una ligada al “Pueblo” como “Estado-Nación” y otra ligada al “Pueblo” como “Sujeto Subalterno”. El “pueblo que despierta” debiera rescatar desde ambas corrientes elementos para su satisfacción. Si bien el dualismo condiciona nuestra argumentación, el resultado no debería encauzarse como panacea tanto de lo que se ha expresado como de futuras lecturas.

Varios son los resultados por destacar. En primer lugar, *pareciera ser* que el “pueblo” todavía está condicionado por ese nacionalismo configurado socialmente desde los albores del Estado Nación chileno hacia mediados del siglo XIX. Ha quedado al descubierto que para efectos simbólicos o materiales, la *cuestión nacional* está lejos de su extravío dentro de cauces de opinión apátridas o anacionales. En este sentido, el *Chile Despertó* debería estar lo suficientemente capacitado como para relegar aquellas posiciones a las postrimerías del *Octubre Chileno*. No hace mucho los historiadores Julio Pinto y Verónica Valdivia, en su trabajo *¿Chilenos Todos?* (2009), polemizaban esta situación desde interrogantes que buscaban indagar en las fervorosas expresiones nacionalistas de un país desgarrado por la dictadura militar hacia principios del nuevo milenio¹⁹³. Nuestra propuesta no se aleja en demasía de estas interrogantes en una proyección de las expresiones de lo nacional hacia la década de 2020. Pues, seamos o no partidarios de una patria futura por construir, no podemos negar su existencia vívida ya sea desde las abstracciones, del lenguaje o del “*amor* por el territorio”. El “Pueblo” como “Estado Nación” posee su tribuna analítica.

En segundo lugar, este condicionamiento del “pueblo” por el patriotismo nacional no significa que se nieguen en su totalidad las fracturas internas de la sociedad. Primero porque la patria y la nación consisten en sí mismos influjos para la movilización popular frente a “los enemigos de la patria”. ¡Rescatemos la patria! diría Enrique Dussel frente a la dominación privada de los enemigos de lo popular¹⁹⁴. Pero más significativamente, porque la contradicción se plantea como fenómeno propio de las revueltas o revoluciones como proyección de un nuevo orden social y estructura dominante. Es así como el “Pueblo” como “Sujeto Subalterno” en el *Octubre Chileno* de 2019 se comprende cual aspiración popular en búsqueda de *lo-que-todavía-no-es* frente a la negatividad de las elites hegemónicas en dirigencia y dominación. Es el *nuevo*

¹⁹³ Pinto, J.; Valdivia, V., *¿Chilenos Todos? La Construcción Social de la Nación (1810-1840)*. (Santiago: LOM, 2009), 7.

¹⁹⁴ Enrique Dussel, *Carta a los Indignados*. (México D.F.: La Jornada Ediciones, 2012), 220.

pueblo, la *nueva clase trabajadora*, el *bloque social de las y los oprimidos* como protagonista y vanguardia en sí misma expresando su descontento.

Sugerimos que el artículo nos permite proyectar el debate mediante el diálogo con algunas de las otras categorías que pueden ser útiles para el caso chileno. En su afamada obra *Hegemonía y Estrategia Socialista* (1985), Laclau y Mouffe proponían la categoría de *Democracia Radical*. Se comprende por esta una alternativa política en torno a la necesidad de la construcción de un proyecto común y horizontal donde diferentes *posiciones de sujeto*, expandiendo las cadenas de equivalencias entre las distintas luchas contra la opresión, obtuvieran un lugar de enunciación en base a los principios de igualdad y libertad. Se trata de una profundización del ideal liberal-democrático heredado de la Revolución Francesa ¹⁹⁵. Dado el eclecticismo al que apunta esta categoría, permite construir puentes entre el “Pueblo” como “Estado Nación” y el “Pueblo” como “Sujeto Subalterno”.

Otra de las categorías con la cual podemos dialogar es con la de *Multitud*. En su obra *Imperio* (2000), los filósofos Antonio Negri y Michael Hardt afirman que dicha categoría constituye una superación del “Pueblo” como categoría política. Argumentando que desde la teoría política moderna el “Pueblo” no es más que un acto contractual basado en la representación burguesa, la *Multitud* se separa de los cánones imperiales de raciocinio como agente social activo en su multiplicidad singular. El fraccionamiento en singularidades autoorganizadas es lo que la diferenciaría de la unidad del “Pueblo” ¹⁹⁶. No obstante, esto revelaría determinados conflictos para con nuestra interpretación puesto que el “Pueblo” como tal refiere todavía a parámetros modernos de carácter unitario. Mientras el “Pueblo” remite a la existencia de un proyecto en común, la *Multitud* apela por su multiplicidad ¹⁹⁷. Esta discusión es lo bastante amplia como para extender nuestra revisión bibliográfica y los posibles análisis a realizar.

Hacia una teorización incrustada en el “Pueblo” como “Sujeto Subalterno”, también es factible dialogar con las categorías de *Precariado* y *Pobretariado*. En su obra *El Precariado* (2012), el economista Guy Standing propone la necesidad de repensar una teoría de las clases sociales en el contexto neoliberal. He ahí

¹⁹⁵ Laclau, E.; Mouffe, Ch., *Hegemonía y Estrategia Socialista*, 291.

¹⁹⁶ Negri, T., Hardt, M., *La Multitud contra el Imperio*. OSAL, *Observatorio Social de América Latina* (Nº7) (Buenos Aires: CLACSO, 2002), 162.

¹⁹⁷ “No es extraño que A. Negri oponga multitud (como él la define) a pueblo, rechazando a este último como un concepto sustancialista e inadecuado: “¿Sería posible imaginar hoy un nuevo proceso de legitimación que no descansa en la soberanía del pueblo, sino en la productividad biopolítica de la multitud?” Opinamos que no, pero de todas maneras es necesario entender al pueblo de manera renovada”. Enrique Dussel, *20 Tesis de Política*, 91.

que el *Precariado* sea definido desde la flexibilidad neoliberal como una nueva y masiva clase emergente caracterizada por la falta de derechos políticos, civiles, sociales y económicos y por una creciente desigualdad e inseguridad social ¹⁹⁸. Complementamos dicha categoría con la de *Pobretariado*. El teólogo de la liberación Frei Betto define esta categoría desde la pobreza de quienes no necesariamente están involucrados totalmente con los circuitos laborales tales como los desocupados permanentes o los trabajadores ocasionales e informales ¹⁹⁹. En primer lugar, reconocemos en ambas una capacidad de retroalimentación en tanto los espacios que deja una son satisfechos por la otra. Ciudadanía, trabajo y subsistencia se apoyan en el diálogo categorial. En segundo lugar, nos permiten proyectar el debate si nos detenemos en que muchas de las demandas sociales del *Octubre Chileno* respondieron y responden a vidas en creciente precarización. Es cuando precariedad y pobreza dialogan dentro del “Pueblo” como “Sujeto Subalterno”.

En modo alguno nuestra interpretación del *Octubre Chileno* apunta a su cierre teórico e histórico. De facto, todo lo contrario. Inevitablemente hay respuestas que han quedado sin resolver. No obstante, revelamos una intención polémica implícita dentro de nuestra propuesta. Esperamos que la contradicción categorial del “pueblo” sea lo suficientemente fuerte como para generar respuestas a lo que se ha escrito como a lo que no. Pues, si algo le debemos reconocer al *conflicto*, esto es la capacidad que posee para revitalizar el proceso creativo tanto desde la producción de conocimiento como dentro de la cosa pública.

Bibliografía

Badiou, Alain. 2014. “¿Qué es un Pueblo?”, en *Veinticuatro Notas sobre los Usos de la palabra “Pueblo”*, ed. Alain, Badiou [et. al.], 9-21, Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora

Bueno, Gustavo. 1991 *España frente a Europa*. Barcelona: Editorial Alba.

Durán, Esperanza. 1979. “Nación y Estado: El Concepto de “Pueblo” en Hegel”, en *Revista Dialéctica* 4, 7 (Puebla): 43-57.

Dussel, Enrique. 1996. *La Filosofía de la Liberación*. Bogotá: Editorial Nueva América.

Dussel, Enrique. 2006. *20 Tesis de Política*. México D.F.: Editorial Siglo XXI.

¹⁹⁸ Guy Standing, *Precariado: Una Carta de Derechos*. Recuperado de www.relats.org/documentos/PES.RBU.Standing.pdf, 2-6.

¹⁹⁹ Fray Betto, “Futuro incierto de América Latina”, *Periodista Digital*, 18 de abril de 2016. Recuperado de [Futuro incierto de América Latina - Periodista Digital](http://Futuro%20incierto%20de%20Am%C3%A9rica%20Latina%20-%20Periodista%20Digital)

- Dussel, Enrique. 2011. *Carta a los Indignados*. México D.F.: La Jornada Ediciones.
- Edwards, Alberto. 1928. *La Fronda Aristocrática en Chile*. Santiago: Imprenta Nacional.
- Garcés, Mario. 2020. *Estallido Social y una Nueva Constitución para Chile*. Santiago: LOM Ediciones.
- García Linera, Álvaro. 2020. *¿Qué es una Revolución? Y otros Ensayos Reunidos*. Buenos Aires: CLACSO; Prometeo Ediciones.
- González, Éver. 2012. “El Concepto de Pueblo en la Óptica Hegeliana: Un Análisis desde la Historia”, en *Revista Amauta* 30 (Barranquilla): 109-121.
- Gramsci, Antonio. 2000. *Cuadernos de la Cárcel Tomo 6*. Puebla: Coedición Ediciones Era / Benemérita.
- Grez, Sergio. 2019. “Rebelión Popular y Proceso Constituyente en Chile”, en *Chile Despertó: Lecturas desde la Historia del Estallido Social de Octubre*, ed. Mauricio Folchi, 13-21, Santiago: Universidad de Chile.
- Grosfoguel, Ramón. 2008. “Hacia un Pluriversalismo Transmoderno Decolonial”. En *Tabula Rasa* 9 (Berkley, California): 199-215.
- Guha, Ranahit. 2002. *Las Voces de la Historia y otros estudios subalternos*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Hegel G. W. F. 1968. *Filosofía del Derecho*. Buenos Aires: Editorial Claridad.
- Hegel, G. W. F. 1972. *La Constitución de Alemania*. Madrid: Editorial Aguilar.
- Hinkelammert, Franz. 1984. *Crítica a la Razón Utópica*. San José: Editorial DEI.
- Laclau, E. y Mouffe, Ch. 1987. *Hegemonía y Estrategia Socialista: Hacia una Radicalización de la Democracia*. Madrid: Editorial Siglo XXI.
- Mayol, Alberto. 2019. *Big Bang. Estallido social 2019. Modelo derrumbado - Sociedad rota - Política inútil*. Santiago: Editorial Catalonia.
- Moulian, Tomás. 1998. *El Consumo me Consume*. Santiago: LOM Ediciones.
- Negri, T. y Hardt, M. 2002. *La Multitud contra el Imperio. OSAL, Observatorio Social de América Latina (Nº7)* Buenos Aires: CLACSO.
- Pinto, Julio. 2016. *La Historiografía Chilena durante el Siglo XX. Cien años de Propuestas y Combates*. Valparaíso: Editorial América en Movimiento.
- Pinto, J. y Valdivia, V. 2009. *¿Chilenos Todos? La Construcción Social de la Nación (1810-1840)*. Santiago: LOM Ediciones
- Ponce, José. 2020. *Revuelta Popular: Cuando la “Nueva” Clase Trabajadora se tomó las Calles, Chile 2019*. Valparaíso: Editorial América en Movimiento.

- Ruíz, Carlos. 2020. *Octubre Chileno, la Irrupción de un Nuevo Pueblo*. Santiago: Editorial Taurus.
- Salazar, Gabriel. 1985. *Labradores, Peones y Proletarios: Formación y Crisis de la Sociedad Popular Chilena del siglo XIX*. Santiago: Ediciones Sur.
- Schmitt, Carl. 2009. *El Concepto de lo Político*. Madrid: Alianza Editorial.
- Schmitt, Carl. 2017. Estado, Movimiento, Pueblo: La Triple Articulación de la Unidad Política. En Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad 12 (Madrid): 268-309.
- Standing, Guy. 2020. *Precariado: Una Carta de Derechos*. Recuperado de www.relats.org/documentos/PES.RBU.Standing.pdf.
- Vial, Gonzalo. 1981. *Historia de Chile (1891-1973) Tomo I: La Sociedad Chilena en el Cambio de Siglo (1891-1920)*. Santiago: Editorial Santillana.
- Villalobos, Sergio. 1980. *Historia del Pueblo Chileno Tomo I*. Santiago: Instituto Chileno de Estudios Humanísticos.